

IGLESIA EN VALLADOLID

PUBLICACIÓN QUINCENAL

[1-15] OCTUBRE 2026



www.archivalladolid.org

IEV

Valladolid



Archidiócesis



Seis nuevos diáconos para la Iglesia diocesana y agustiniana

[Páginas 4 y 5]

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ COMIENZA LA CATEQUESIS (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [6]_ PROCESIÓN JUBILAR DE SAN FRANCISCO DE ASÍS: UN DÍA HISTÓRICO DE PAZ Y BIEN
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [7]_ UN EMOTIVO "SÍ, QUIERO" DE URGENCIA EN EL HOSPITAL CLÍNICO, GRACIAS AL SAER
- **ASAMBLEA DIOCESANA** [18]_ "NADIE SIN GRUPO" Y "TEJER COMUNIÓN": LA MIRADA DE JÓVENES Y RELIGIOSOS

editorial

● Esta revista adquiere en los elementos comunes el color verde, empleado en el Tiempo Ordinario. Simboliza la esperanza y la vida

“**N**o hay ni una sola evidencia”, según la ministra de Sanidad, Mónica García, de que el feto sufra durante la práctica de un aborto provocado. Esta afirmación categórica choca, sin embargo, con la opinión de otros expertos. Un ejemplo, la respuesta ofrecida por el Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia: “En los abortos practicados a partir de las semanas 19-22 de gestación, existe evidencia neurobiológica de la presencia de receptores y conexiones talámicas que permiten la vivencia real de dolor físico durante el procedimiento destructivo”.

Pero más allá de la evidencia científica, no está de más recordar las palabras del Papa León XIV en su discurso ante los miembros del Parlamento español el pasado 8 de junio, hace apenas tres meses, discurso que la propia ministra de Sanidad aplaudió en pie desde su escaño en el Congreso: “Toda vida humana debe ser reconocida y custodiada desde su concepción hasta su ocaso natural, en cada circunstancia de su existencia. Cuando esta certeza se oscurece, los más vulnerables son las primeras víctimas y la ley pierde su significado más

profundo: servir y proteger a cada persona”. Llama también la atención el contexto en el que se produjeron estas declaraciones tras la pregunta de una periodista de ‘El Debate’. Y es que la ministra se encontraba presentando una campaña “para combatir el estigma y la culpa en torno al aborto” y, de paso, reafirmarse en que “tienes derecho a hacerlo (abortar) en la pública —como si la objeción de conciencia de sus colegas sanitarios no fuera también un derecho— y estará bien”.

En algo sí estuvo muy acertada Mónica García, al afirmar que “todas (las mujeres) merecen ser escuchadas y atendidas con el mismo respeto”. Por eso mismo, en lugar de “Abortar sin barreras”, ¿no sería mejor, tal vez, “No estás sola” como *claim* para una campaña que ponga el acento no solo en el aborto, sino también en las posibles dificultades económicas o de acceso a una vivienda, en la sensación de soledad o rechazo que en ocasiones afloran, en la falta de apoyos económicos y emocionales ante un embarazo inesperado, en el acompañamiento antes, durante y después del embarazo llevado a término? Mientras, las cifras de abortos provocados siguen incrementándose en España.



Archidiócesis de Valladolid

•Delegación de Medios de Comunicación Social•

IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[1-15]OCTUBRE 2026 AÑO JUBILAR DIOCESANO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado MCS:** Javier Luna **Equipo MCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • Teresa Mulero (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicia (COF) • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

Sello de portada

Este 3 de octubre comienza la primera fase de convocatoria y motivación de nuestra Asamblea Diocesana, con la celebración de inicio y envío esa misma mañana en el Seminario Diocesano.

A esta jornada de inicio y envío están especialmente invitados a participar los consejos pastorales parroquiales, arciprestales y Diocesano porque estos “son, junto al Consejo Episcopal y el Obispo, los animadores y responsables de todo este proceso”, como indica en su Carta Pastoral para esta Asamblea el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello.

Durante esta primera fase, además de informar acerca de la convocatoria de la Asamblea Diocesana y animar la participación de todos los fieles laicos, consagrados y presbíteros en ella, el principal objetivo es conformar los grupos de vida y trabajo de Asamblea en parroquias y otras realidades diocesanas, con la encomienda de que haya al menos uno, como mínimo, en cada parroquia o unidad parroquial, el propio consejo de pastoral.

Las tres fichas de trabajo para esta Fase 1 están ya disponible para su descarga o consulta digital en el espacio destacado de la página web de la Archidiócesis de Valladolid. Y el 21 de noviembre, también en el Seminario, se llevará a cabo una jornada de formación sobre conversación en el Espíritu, método de trabajo elegido para nuestra Asamblea Diocesana.



Son noticia



San Francisco de Asís

El ‘Poverello’ (del italiano, pobrecillo) es protagonista en el 800 aniversario de su tránsito, que conmemora la Iglesia Católica cada 3 de octubre y por el que la Iglesia universal —particularmente, la familia franciscana— está celebrando este 2026 un año jubilar. El “tránsito” es una celebración litúrgica solemne con la que se conmemora el paso de San Francisco de Asís de la vida terrenal a la vida eterna con Dios, en la víspera de su festividad. Este 3 de octubre, sábado, la Parroquia de San Francisco de Asís de Valladolid llevará a cabo una lectura teatralizada del tránsito a las siete y media de la tarde



Valentín Díaz

Presbítero diocesano. Con la iglesia llena, como muestra de la “impronta” que deja, Mucientes celebró una misa de acción de gracias en septiembre por el que ha sido su párroco durante 28 años. A don Valentín, que sigue ejerciendo su ministerio en Villanubla, tanto en el templo como en la Pastoral Penitenciaria, también le dedica uno de “sus presos” una carta en la revista ‘Desde el páramo’, que edita el Centro Penitenciario de Villanubla: “Es usted un pequeño Gran Cura”



Don Luis J. Argüello García,
Arzobispo de Valladolid



Comienza la Catequesis

En estos días comienzan las catequesis en nuestras comunidades parroquiales. Se trata de una de las acciones centrales de la vida de la Iglesia: anunciar el Evangelio y convocar, en nombre del Señor, a la vida cristiana. Para ello, la Iglesia ofrece un camino: la iniciación cristiana. Y, en este recorrido de aprender a ser cristianos, la catequesis constituye una acción imprescindible.

Veamos quiénes son sus protagonistas. En la iniciación cristiana, el primer protagonista es el Espíritu Santo, que actúa a través de los sacramentos de la Iglesia: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. Pero el Espíritu necesita una esposa, alguien que, como María, esté dispuesta a acoger su acción y a engendrar nuevos hijos. Esta esposa es la Iglesia, la comunidad cristiana que, en torno a la pila bautismal, acoge a quienes se acercan buscando la fe, la fraternidad y la vida eterna. Esta misma comunidad acompaña desde la pila bautismal hasta el altar a estas personas —normalmente, entre nosotros, niños y niñas— que van aprendiendo a ser cristianos. Y el Espíritu Santo sella, mediante la crismación de la Confirmación, esta incorporación plena a la comunión del Cuerpo de Cristo.

La comunidad encarga a algunas personas que, en su nombre, realicen esta acción. Son los catequistas, beneméritos miembros de nuestras comunidades, mayoritariamente mujeres entre nosotros, que se entregan generosamente para ayudar a los niños y niñas a aprender a orar, a descubrir los conocimientos fundamentales de la vida cristiana y a comprender la propuesta de vida nueva que ofrece el Evangelio y que ayuda a formar la conciencia. Y, cómo no, los catequistas ayudan también a iniciarse en la celebración de la fe, fundamentalmente en los sacramentos del Perdón y de la Eucaristía.

La familia, primera comunidad cristiana. La familia desempeña un papel importantísimo en lo que llamamos el primer itinerario de iniciación cristiana: aquel que comienza normalmente con el Bautismo de los niños, cuando son pequeños, y culmina con la recepción de la Eucaristía y la celebración del sacramento de la Confirmación. En este itinerario, los padres tienen un protagonismo singular. Desde las parroquias estamos llamados a ofrecerles también espacios de formación y catequesis: catequesis familiar y de adultos, tal como señala una de las prioridades de la Asamblea Eclesial de Ávila que estamos llamados a discernir en nuestra próxima Asamblea Diocesana.

Por eso, queridos padres, vosotros, que libremente presentáis a vuestros hijos al Bautismo y los lleváis a la catequesis para prepararse a la Primera Comunión, tenéis también la responsabilidad de iniciarles, en vuestras propias casas —que son verdaderas iglesias domésticas— en la vida cristiana. Seguramente, también para esto necesitáis la ayuda de la parroquia. ¡Qué bien si el Bautismo, la Primera Comunión y la Confirmación de vuestros hijos fueran una oportunidad para que vosotros mismos renovaseis, refrescaseis o sacaseis de nuevo brillo a vuestra propia vida cristiana!

La Primera Comunión y el Domingo. En este itinerario adquiere una relevancia muy singular, todavía hoy, en nuestras familias y en nuestra sociedad, la celebración de la Primera Comunión. Esta celebración constituye una verdadera iniciación a la Eucaristía del Domingo. Somos el pueblo del Domingo. La celebración de la Pascua dominical es la referencia que se sitúa como una clave fundamental en nuestro caminar como discípulos

misioneros. Por eso tiene una importancia muy grande que cuidemos tanto la catequesis como la celebración dominical de la primera Comunión. Vosotros, queridos padres, habéis de ayudar a vuestros hijos a descubrir qué es lo que realmente celebran, reciben y acogen el día de su Primera Comunión. Van a recibir, por primera vez, el Cuerpo de Cristo vivo y resucitado. Van a ser acogidos como invitados muy queridos a la celebración de la Eucaristía del Domingo. Van a incorporarse a esta celebración en la que hacemos memoria del sacrificio de Jesucristo en la cruz y de su resurrección de entre los muertos. Es el sacramento de nuestra fe; es el signo de la caridad.

Por eso es muy importante que hagamos celebraciones sencillas, de manera que la forma de celebrar la Primera Comunión no se convierta en un antisigno: un antisigno de la cruz, un antisigno de la caridad y un antisigno de la solidaridad con los demás. Es legítimo que hagamos fiesta, porque la Eucaristía también anticipa el banquete de las bodas del Cordero. Pero, ¡qué bien si fuese una fiesta de la familia y de las familias de la comunidad cristiana! El principal regalo, el regalo más importante que reciben vuestros hijos el día de su Primera Comunión, es recibir a Jesucristo.

Qué pena que, a veces, este regalo quede sepultado bajo otros regalos, bajo una fiesta desmedida, convirtiendo la celebración de nuestras primeras comuniones en una especie de “mini-boda” que puede desvirtuar el significado profundo de lo que estamos celebrando. En realidad, deberíamos preguntarnos: cuando incorporamos a los niños a la Eucaristía del Domingo y les ayudamos a recibir el Cuerpo de Cristo, ¿a qué estamos iniciándolos? ¿A la vida cristiana? ¿A la vida de la Iglesia? ¿A la vida del amor fraterno? ¿O, con nuestra manera de celebrar este Sacramento, quizás estamos iniciándolos solamente en la fiesta, en el consumo y en los regalos? ¿Cómo extrañarnos entonces de que, al domingo siguiente de la celebración de las primeras comuniones, muchas familias y muchos niños ya no aparezcan?

Una responsabilidad de todos. Nos alegramos mucho de que tantas familias quieran presentar a sus hijos a la iniciación cristiana. Pero, amigos, hemos de hacer un esfuerzo entre todos: las familias, las comunidades cristianas, los catequistas y la Diócesis en su conjunto. Hemos de procurar que el significado de la iniciación cristiana y, de una manera especial, de la Primera Comunión, brille en nuestras comunidades parroquiales como un instrumento importante para la renovación de la vida cristiana.

Quiera Dios que nuestra Asamblea Diocesana, en la que también vamos a reflexionar sobre este asunto —la catequesis familiar y de adultos en el seno de la iniciación cristiana—, suponga una oportunidad para dar un paso adelante en nuestra manera de hacer cristianos, de iniciar en la vida de la Iglesia, de iniciar en la caridad y en la fraternidad. Si el Señor así nos lo concede, no cabe duda de que habremos dado un paso para que el porvenir de nuestra Iglesia vaya edificándose ya desde la gestación de nuevos cristianos.

Que María, modelo perfecto de acogida del Espíritu Santo y de colaboración en la gestación de una vida nueva, la vida de Cristo, interceda por nosotros. Que ella nos ayude para que, como Iglesia, sepamos también, con la ayuda del Espíritu Santo y contando con su acción poderosa, gestar nuevos cristianos y acompañarlos en el camino de la fe. Amén.

La ordenación de seis diáconos, dos diocesanos y cuatro agustinos: una celebración de la Iglesia local y universal



Los candidatos, postrados ante el altar

Ataviados con el alba blanco, ocuparon las seis sillas vacías que los esperaban ante los bancos delanteros de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral. Con la "ilusión" y el "temor" propios de quien va a recibir el sagrado orden del diaconado, un paso más en su camino de discernimiento y preparación hacia el sacerdocio.

"¿Sabéis si son dignos?", inquirió el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, teniéndolos ya de pie frente a la escalinata del presbiterio, con las manos en actitud de oración, tras haber sido llamados uno a uno por su nombre. "Doy testimonio", respondió el rector del Seminario Diocesano de Valladolid, Fernando Bogónez. Y la numerosísima asamblea que llenó la Seo cantó al unísono "demostramos gracias a Dios" por la elección de Álvaro Manzano y Nicolás Horea, dos nuevos diáconos para la Archidiócesis vallisoletana, y de Vicent Mark, Nelson Damian, Onesmo Mwombeki y Kevin Alvarado, para la Orden de San Agustín (OSA).

Los cantos de alabanza por la confirmación de estas nuevas vocaciones para la Iglesia Católica se entrelazaron con hondos silencios, como el que hizo enmudecer a los fieles en el momento

central de la celebración cuando, tras su homilía, el prelado vallisoletano impuso sus manos sobre las cabezas de los candidatos a este diaconado transitorio y fue rezando la plegaria de ordenación, invocando así sobre ellos el don del Espíritu Santo "para que sean fortalecidos por su Gracia", como explicó el presbítero diocesano Sebastián Aldavero, que fue desgranando de manera muy didáctica una liturgia que dirigió su delegado en la Archidiócesis de Valladolid, Juan Antonio Molina. También fueron invocados los Santos, en sus letanías, con los seis nuevos diáconos postrados en el suelo, tumbados por completo ante el mismo altar en torno al que servirían inmediatamente después de ser ordenados.

Revestidos ya con la estola y la dalmática, vestimentas propias del diácono, les fue entregado de forma simbólica el Evangelio que han sido llamados a proclamar. Y puestos ya de nuevo en pie, recibieron el abrazo, primero, del Arzobispo y, después, de sus hermanos en el diaconado.

Solo entonces, Álvaro y Nicolás ocuparon los asientos a uno y otro lado de la cátedra mientras en el altar se disponía ya todo para la Plegaria Eucarística, con los frailes agustinos también, asis-

tidos por otros diáconos diocesanos más veteranos, moviendo cáliz y patena, corporales y palias, necesarios para que el Arzobispo pudiera proceder a la consagración del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Ministerio ordenado y servicio

Precisamente, en su homilía, monseñor Argüello subrayó que con estas ordenaciones diaconales se pone el acento en palabras como "ministerio" y "servicio". "Y el colegio de los diáconos", reafirmó, "es una expresión visible, concreta, viva, sacramental de esta presencia de Jesucristo siervo".

"De vosotros se va a decir que sois transitorios", explicó el Arzobispo a la vocación sacerdotal de estos seis nuevos diáconos. Pero "no transitorios en el servicio, en la configuración con Jesucristo" y, en consecuencia, tampoco "en vivir el futuro ministerio sacerdotal como ministerio".

En este sentido, ahondó en el hecho de que la Iglesia "pierde su sentido si no es servicio, si no es servidora y servicial". Una realidad que "nos recuerdan a todos" los diáconos. A los recién ordenados, los animó a "que proclaméis el Evan-



El delegado de Liturgia dando indicaciones a Álvaro, ya revestido con estola y dalmática

lio, serváis al altar, serváis a los pobres, haciendo posible que el plan de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad, se realice”.

Celebración local y universal

La del pasado 20 de septiembre, que congregó a varias decenas de presbíteros y cientos de fieles en la Catedral, fue una celebración de la Iglesia local, por la ordenación diaconal de Álvaro y Nicolás, formados en el Seminario Diocesano de Valladolid. Pero también universal, por la presencia de la Orden de San Agustín y el lugar de procedencia de sus cuatro nuevos diáconos, lo que motivó que la retransmisión en directo llevada a cabo por la Delegación de Medios de Comunicación Social de la Archidiócesis vallisoletana fuera seguida desde lugares tan dispares como Tanzania y Nicaragua. También desde Rumanía, habida cuenta de las raíces del sureste europeo de Nicolás.

Fue expresión de lo que quiere ser la Asamblea Diocesana convocada hasta 2027, de comunión misionera entre la Iglesia diocesana y la presencia en Valladolid de las distintas órdenes religiosas; entre familiares y amigos; entre comunidades parroquiales de la ciudad y de la provincia y los muchos compañeros del Seminario Diocesano y la Pastoral Juvenil que quisieron acompañar a Álvaro Manzano, Nicolás Horea, Vincent Mark, Nelson Damian, Onesmo Mwombeki y Kevin Alvarado en su ordenación diaconal.



Nicolás, asistiendo ya en el altar

Los golpes de la vara del pertiguero sobre el suelo de la Catedral se fueron entremezclando durante la procesión de salida con los aplausos de los fieles a sus nuevos diáconos, con los gestos de cariño en una jornada también de acción de gracias por la labor de acompañamiento, que no solo de formación, del Seminario Diocesano y del Estudio Teológico Agustiniano que, junto a la Parroquia del Paseo de Filipinos, regenta la Orden de San Agustín. Acción de gracias y recordatorio de que “el Señor quiere convocarnos”, afirmó monseñor Argüello. No solo a una Asamblea Diocesana, sino “en nuestro corazón, a cada uno de nosotros, para que respondamos a su llamada”.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



¿Cuáles son tus prioridades?

Hace unas semanas ha comenzado el curso escolar y, también en este mes de octubre, comienza el curso pastoral en nuestras parroquias. Los grupos vuelven a reunirse, comienzan las catequesis y se retoman las actividades que, durante el tiempo estival, se habían suspendido. Con el comienzo del curso nuestras agendas comienzan a llenarse. La rutina nos invita a cumplir horarios y a adquirir compromisos que, en ocasiones, nos producen agobio y cansancio. En medio de tantas tareas que hay que sacar adelante, conviene establecer prioridades para que lo urgente no se coma a lo importante.

Jesús, en medio de sus viajes por las diferentes comarcas que iba recorriendo, buscaba ratos para rezar a su padre Dios y para estar con sus amigos más queridos. Betania era el hogar donde Jesús se sentía acogido por Marta, María y Lázaro. También aquel huerto de olivos, que sería más tarde testigo de la traición del Iscariote, se convertía en numerosas ocasiones en el lugar escogido por Jesús para dialogar con su padre.

No podemos convertirnos en una especie de máquinas que ejecutan tareas de manera automática en medio del estrés y las prisas diarias. Establezcamos prioridades y busquemos momentos para el cuidado de la vida interior, la oración y el descanso necesario. Si una planta no es regada y abonada, se seca. Si nuestra vida interior es descuidada, al final no estaremos cumpliendo nuestra misión de la mejor manera. Al comienzo de este curso, no dejemos que las múltiples tareas que hay que llevar a cabo nos quiten la alegría y la serenidad interior. Procuremos establecer límites; cuidar los horarios; cuidar lo verdaderamente importante y dar prioridad a lo fundamental.

En la sociedad de lo rápido y lo inmediato, seamos capaces de valorar lo que no pasa, lo que permanece y es eterno. No es tanto lo que hacemos, sino cómo lo hacemos; no tanto la cantidad, sino la calidad. Sería una pena que, entre tantas obligaciones diarias, dejemos “para cuando haya tiempo” lo que más puede alimentar nuestra vida. Jesús supo hacerlo muy bien. Imitemos al Maestro para vivir según su voluntad.

Valladolid vive un día histórico de paz y bien con la Procesión Jubilar de San Francisco de Asís

La familia franciscana se echó a la calle el pasado 19 de septiembre, y Valladolid con ella, para celebrar con una procesión jubilar el 800 aniversario del tránsito de San Francisco de Asís.

El 'Poverello' (del italiano, pobrecillo) fue el gran protagonista en una tarde de paz y bien en la que procesionaron otras 10 imágenes —la mayoría, por primera vez— de santos franciscanos o con vínculos muy estrechos con la Orden, como San Antono de Padua, Santa Clara, Santa Isabel de Hungría y San Luis Rey de Francia o San Diego de Alcalá, patrón de los comisarios de la Cofradía de la Orden Franciscana Seglar La Santa Cruz Desnuda, encargados de portar a hombros los ocho pasos en esta tarde de fraternidad y testimonio público de fe en la que también estuvo representada la Iglesia rural, a través de San Francisco de San Miguel, nacido en La Parrilla, y el conjunto de la Archidiócesis vallisoletana, con San Pedro Regalado, su patrón.

El recorrido permitió seguir las huellas de los franciscanos por Valladolid, una huella que se extiende por varios siglos. Y en este Año Jubilar de la Santidad que está celebrando la Archidiócesis vallisoletana con motivo del tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo, permitió también un coloquio entre el Año Jubilar Franciscano y otros, como el Sanjuanista o el que celebran las Concepcionistas Franciscanas en el 50 aniversario de la canonización de su fundadora, Santa Beatriz de Silva, gracias a los altares que montaron comunidades religiosas y cofradías de Semana Santa y de Gloria en distintos puntos del recorrido.

El abrazo franciscano a la ciudad de Valladolid por su año jubilar, que atrajo a la capital a muchos fieles de diócesis vecinas, incluso, para formar parte del cortejo procesional, quiso reproducir también el abrazo que se dieron los fundadores de las dos principales órdenes mendicantes: Franciscanos y Dominicos. Y para recordarlo, en el atrio de la Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, se encontraron ambas imágenes, las de San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán.

Como recuerdo de un día que muchos califican ya como "histórico" —desde la organización



La talla en sus andas y la imagen de San Francisco de Asís proyectada en el Archivo Municipal

insisten en que habrán de volver a pasar 100 años para ver, si acaso, algo similar—, la Cofradía de la Orden Franciscana Seglar La Santa Cruz Desnuda obsequió en cada altar con un busto de San Francisco de Asís, cuya reliquia —formando una cruz en el relicario— abrió esta procesión jubilar.

No fue la del 'Poverello' la única reliquia que pudo venerarse en la calle gracias a la Procesión Jubilar de San Francisco de Asís. En el mismo cortejo, la comunidad educativa del Colegio Virgen Niña portó otra reliquia de la madre Carmen, fundadora de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones, que procesionaron también junto a un grupo de alumnos. Y en el altar frente a la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz fue, precisamente, el 'Lignum Crucis' protagonista.

La Inmaculada Concepción, patrona y reina de la Orden Franciscana, cerraba una procesión que culminó con una proyección audiovisual sobre la fachada del Archivo Municipal antes de resguardarse de nuevo en el Monasterio de Santa Isabel de Hungría, de las Clarisas, que salieron también por una tarde de su clausura para seguir el paso de Santa Clara, custodia en mano, por el Valladolid conventual.

Del Monasterio de Santa Isabel partió a las siete de la tarde y, pasadas las 10 de la noche, se



La Inmaculada, pasando ante la Vera Cruz

recogía el cortejo en este mismo punto a cuyas puertas todos los fieles recibieron la bendición del Arzobispo, monseñor Luis Argüello, en una Procesión Jubilar en la que se hicieron también presentes el vicario general de la Archidiócesis, Jesús Fernández Lubiano, el delegado de Religiosidad Popular, Guillermo Camino, así como las parroquias de San Francisco de Asís, de los Franciscanos Menores Conventuales, y de la Inmaculada Concepción de María, de los Franciscanos Menores.

“El amor lo puede todo”: Jorge Polo se despide de la capellanía del Hospital Clínico con un emotivo ‘sí, quiero’ de urgencia

La espera de un trasplante de corazón que no llega y un “sí, quiero” en la habitación del hospital. El Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) fue el puente para hacer posible este emotivo enlace que, afortunadamente, tuvo un doble final feliz. Porque, tras la boda, ese corazón finalmente llegó. Una historia que demuestra que la labor de este servicio va mucho más allá de la asistencia en momentos críticos de la enfermedad.

Testigo directo y pieza clave de esta conmovedora historia es Jorge Polo, quien, tras cuatro años como capellán en el Hospital Clínico Universitario, culminó su etapa en el centro a mediados de septiembre con esta gran experiencia de vida.



Pregunta: Una boda de urgencia en un lugar donde lo habitual es el dolor y no se suelen celebrar sacramentos como el Matrimonio. ¿Cómo recibes la petición de esta pareja y qué fue lo primero que pensaste al asumir este reto?

Respuesta: Me llegó de forma inesperada. Al iniciar la guardia e intercambiar el parte de visitas diario, vi que había esta petición especial de un chico que quería hablar conmigo porque deseaba casarse con su novia de toda la vida, ante una situación difícil para ellos. Percibí que eran dos personas que, debido a esas circunstancias, deseaban celebrar el matrimonio. Mi reacción fue estar cercano a ellos y actuar con la rapidez necesaria para celebrar este sacramento con toda la dignidad que se merece.

P: Y ante la urgencia de la salud, ¿cómo se prepara todo esto? Porque te has preocupado especialmente de que todo se desarrolle de la manera adecuada...

R: Pues sí, porque lógicamente un hospital no es el lugar para celebrar una boda. Aunque tenemos una capilla, era una situación nueva para mí y lo primero que hice fue informarme bien. Fui al Arzobispado, donde el canciller me explicó los pasos a seguir; era necesaria la constatación documental de la situación de peligro y la comprobación de la identidad de los contrayentes. A partir de ahí, se realizaron las gestiones habituales de cualquier boda. Existen una serie de requisitos, tanto civiles como canónicos, que se deben respetar. Lo importante fue ir dando los pasos con agilidad para recopilar la documentación necesaria.

P: ¿De cuánto tiempo se dispone para poder llevar a cabo un proceso de estas características?

R: Esta situación era bastante urgente. Y en 24 horas conseguí resolver todos los requisitos necesarios y, de un día para otro, se celebró la boda.

P: Sin duda, esta historia es un reflejo de que el hospital no solo es un lugar de dolor, sino también un espacio para la esperanza y la vida. Desde tu experiencia en primera línea, ¿compartes esta visión?

R: Pues sí. Aunque muchas veces el hospital parece un lugar de dolor, también encontramos un sitio donde hay mucho amor, mucha entrega y reconciliaciones. Hay esperanza y existe un servicio médico y humano impresionante. Al final, te das cuenta de que la enfermedad es una parte de nuestra vida; en ocasiones tiene un final feliz y, en otras, se convierte en el preámbulo para acercarnos a la vida eterna.

P: Un capellán de hospital está habituado a administrar la unción de enfermos. ¿Qué ha significado para tu propio ministerio y tu fe celebrar un sacramento de alegría en este entorno, donde la promesa de amarse “en la salud y en la enfermedad” ha cobrado un sentido tan real?

R: Celebrar una boda en este entorno ha sido abrir una puerta a la esperanza. Ver a dos personas que, ante una situación tan trágica de su vida, deciden decir “sí” al Señor, te hace ser consciente de que sentían que casarse por la Iglesia era lo que les faltaba, siendo testigo de cómo la gracia de Dios actúa en el Sacramento y en las personas.

P: Ese paso que esta pareja ha dado, sin duda, nos deja una lección...

R: El amor lo puede todo, especialmente cuando está acompañado del Señor; ahí la vida se abre a una dimensión nueva. Es la constatación de que nuestro corazón está bien hecho y de que

somos del Señor y para el Señor. Cuando hay una situación extrema en la vida, te abres a la gracia porque en el corazón está ese sello indeleble que nos recuerda que Dios está siempre en nuestro interior.

P: Muchas personas desconocen la presencia de la Iglesia en los centros hospitalarios, a través de este Servicio de Asistencia Espiritual y Religiosa, que ha hecho posible este matrimonio. ¿Cómo describirías el día a día, a menudo invisible, de este servicio?

R: Aunque tenemos una hoja de ruta, el día a día consiste en un acompañamiento integral. Este servicio está dirigido a los pacientes, pero también a las familias y a los médicos, que sufren un gran desgaste, porque la enfermedad afecta a todo el entorno de la persona. Con frecuencia vemos a un enfermo en cama afrontar su situación de forma serena, mientras que su familia lo vive con profunda angustia. El SAER está para sostener a todos en ese camino.

P: ¿Sientes que esta historia que has compartido ha sido el gran broche de oro a estos cuatro años como capellán del hospital?

R: Totalmente. En parte porque ha tenido un final feliz, que para un cristiano siempre lo es, no desde una perspectiva edulcorada, sino desde la felicidad plena que supone encontrarte con Cristo. Pero, sobre todo, porque nunca había tenido la oportunidad de celebrar un matrimonio en el hospital, y realmente he entendido lo importante que es acompañar a las personas a lo largo de su vida en todo tipo de sacramentos.

Mayorga de Campos y Fátima, Santo Toribio y la Virgen, unidos por la alegría del jubileo

La imagen peregrina de la Virgen de Fátima viajó el pasado 14 de septiembre a Mayorga para celebrar en la tierra natal de Santo Toribio de Mogrovejo el Año Jubilar de la Santidad, con el que la Archidiócesis de Valladolid está conmemorando el tercer centenario de la canonización del santo mayorgano, y el primer centenario de las apariciones de la Virgen a sor Lucía de Fátima en Pontevedra.

"Un acto de homenaje mutuo", como resaltó el responsable del Apostolado Mundial de Fátima en Valladolid, Julio Montero, que dio comienzo a primera hora de la tarde en una de las residencias de mayores de Mayorga, donde numerosos fieles pudieron compartir con los residentes un momento de oración y cantos en torno a la imagen de la Virgen de Fátima antes de ser trasladada en sus andas hasta la Ermita de la localidad, templo jubilar en este 2026, para la celebración de la Eucaristía.

Al encontrarse la imagen de la Virgen de Fátima, que "sigue siendo



Rosario de las Velas a las puertas de la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo

consuelo de nuestras tribulaciones y faro de fe", reafirmó el Apostolado, con la de Santo Toribio de Mogrovejo, en quien reconocieron a un "ejemplo de entrega sin reservas", el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüe-

llo, destacó este "coloquio" jubilar como una oportunidad para experimentar una "alegría que nos movilice y nos haga capaces de anunciar el Evangelio a esta generación, desde un testimonio humilde y sencillo de

comunió". Porque "si no hay comunión", incidió el prelado vallisoletano, "es imposible que el mundo crea".

Tras la Eucaristía, los fieles rezaron el Santo Rosario a la luz de las velas por las calles de Mayorga, que hasta el 10 de diciembre sigue siendo epicentro del Año Jubilar de la Santidad. Una santidad que "surge de la Cruz gloriosa", recordó monseñor Argüello en este día en el que la Iglesia celebraba también la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz y en el que aprovechó para recordar el "nuevo sentido" que le dio el Señor, convirtiéndola en "llave de salvación".

El 10 de diciembre se clausurará en Mayorga el Año Jubilar de la Santidad, coincidiendo con el tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo, quien "salió a los caminos", destacó el prelado vallisoletano, "organizando una Iglesia (la del Virreinato del Perú) que dio frutos de santidad". Y para muestra, la imagen del Santo en su Ermita, con la mano extendida sobre la cabeza de Santa Rosa de Lima, a quien administró el Sacramento de la Confirmación en una de sus larguísimas visitas pastorales en sus tiempos como segundo Arzobispo de Lima.

Obispo emérito de Chimbote, sobre Santo Toribio: "Un hombre verdaderamente increíble"

El 27 de septiembre Mayorga celebró el día grande de sus fiestas patronales, con misa mayor mayor en honor a Santo Toribio de Mogrovejo, la procesión religiosa con la imagen del Santo y su reliquia y 'El Vitor'. Este último, en recuerdo de aquella noche del año 1752 en la que llegó a la localidad la segunda reliquia del Santo y, al caer la noche, los vecinos tuvieron que improvisar antorchas para iluminar la comitiva que la portaba al no disponer el pueblo, entonces, de alumbrado público.

En este Año Jubilar de la Santidad, que la tierra natal de Santo Toribio de Mogrovejo y la Archidiócesis de Valladolid en su conjunto están celebrando con motivo del tercer centenario de su canonización, la misa mayor de este día estuvo presidida por monseñor Ángel Francisco Simón

Piorno, Obispo emérito de Chimbote (Perú), a quien el párroco de Mayorga, Jesús Manuel Nieto, agradeció "muchísimo" su presencia en el "día más entrañable que tenemos los mayorganos".

En su homilía, destacó cómo en su ministerio episcopal Santo Toribio, segundo Arzobispo de Lima, realizó un Catecismo traducido en tres idiomas que "ha estado vigente durante siglos no solamente en Lima, sino en todo Perú y América Latina". Recordó, además, su "gran periplo", en relación a las tres visitas pastorales a las que dedicó 17 de sus 25 años en tierras peruanas, los tres concilios limenses y los 10 sínodos diocesanos que convocó. Por todo ello, consideró monseñor Simón Piorno que Santo Toribio es "un hombre verdaderamente increíble", además de "queridísimo" por los peruanos, al haber estado siempre del lado de "la gente más pobre, más humilde".



Alfombra floral a las puertas de la Ermita

• Visita pastoral

De manera oficial, en Villagaría de Campos; y de manera oficiosa, en Palacios de Campos concluyó el pasado 20 de septiembre la visita pastoral del Arzobispo de Valladolid al Arciprestazgo de Campos.

Monseñor Luis Argüello acompañó a los fieles de la localidad en la celebración de la Virgen del Carmen, en la que también se hizo presente el arcipreste de Campos, Alberto Rodríguez Cillero. Y es que en Palacios, como en otros territorios agrícolas a lo largo de todo el territorio nacional, se mantiene la tradición de celebrar esta advocación mariana en un mes que no sea julio, que es tiempo de siega y, en consecuencia, de mayor trabajo en el campo.



• Hacer comunidad

Cuatro días de turismo y oración. Los feligreses de la Parroquia Asunción de Nuestra Señora, de Laguna de Duero, tuvieron la oportunidad de "hacer comunidad" en su peregrinación de inicio de curso por tierras aragonesas, que les llevó, junto a su párroco, Jesús García Gañán, al Monasterio de Piedra o a la Basílica del Pilar, donde pudieron celebrar misa, entre otros destinos. "La fe", confirmaron a su regreso desde la Parroquia, "también es compartir".



Las Clarisas ceden parte de su legado a Rioseco

Las Clarisas y el Ayuntamiento de Medina de Rioseco firmaron el pasado mes de septiembre un convenio de colaboración por el que las religiosas ceden temporalmente el legado histórico-artístico del Convento de Santa Clara, cerrado en 2017, al Conventorio riosecano.

Según anunció el Ayuntamiento, este acuerdo permitirá que el conjunto de bienes de aquella comunidad clarisa ligada a la Ciudad de los Almirantes durante más de cinco siglos "permanezca vinculado a Medina de Rioseco y pueda ser conservado, estudiado y difundido". Incluso, también restaurado.

El legado cedido está integrado por un total de 39 bienes de carácter artístico, histórico y documental, entre esculturas, pinturas, piezas de orfebrería, textiles litúrgicos, mobiliario y documentos. Parte de ellas, según avanzó el Ayuntamiento de Medina de Rioseco, se conservará en el Museo de San Francisco.

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



"Sal y anuncia", empezando por el Obispo

Don Luis, nuestro Obispo, es el primero que está saliendo a anunciar la alegría en comunión. El Consejo Pastoral Arciprestal de Pinares contó con su presencia no hace mucho. En un primer momento, nos escuchó en un tema que concernía nuestro funcionamiento arciprestal: el próximo certamen de villancicos arciprestal. Después de que tanto el secretario como el arcipreste nos comentaran las encuestas realizadas por las distintas parroquias de nuestro arciprestazgo sobre este asunto, el Arzobispo tomó la palabra para presentar la próxima Asamblea Diocesana: "Sal y anuncia con alegría, en comunión".

Si hay algo que se aprecia en un evangelizador, además de la alegría, es la convicción. Recuerdo a Don Luis decir a los jóvenes, y a todos los que allí estábamos, en la homilía de confirmación de mi parroquia: "Si verdaderamente creyéramos, caeríamos de bruces". Esto parece fundamental.

Además, el prelado nos pasó el relevo para que esta misma presentación la hiciéramos en nuestras comunidades, incluso, en otras de nuestro arciprestazgo. Esta invitación de forma muy aseverativa pidió que se hiciera con concisión. Es una tentación constante en nuestras intervenciones realizar exposiciones extensas y, a veces, plumizas. Tanto clérigos como laicos tenemos esta tendencia que se convierte en un riesgo para la propia evangelización, pues todo lo que pasa de cierto tiempo invita a la desconexión del receptor. Aunque no solo es cuestión de medir con tiempo, sino en desarrollar la Buena Noticia con esquema, priorizando ideas y relacionándolo con la misma vida. No hablamos de nosotros, sino de Cristo que vive en mí; o mejor, es Cristo quien debe hablar a través de mí.

Ahora tenemos un cometido al que nuestro pastor nos exhortó con firmeza, sin titubear: intentar formar grupos concienciados para participar en la Asamblea Diocesana y seguir en "modo sinodal". La Diócesis ya tiene un Consejo de Pastoral Diocesano, el arciprestazgo su análogo, así como cada parroquia también lo debería tener, aunque muchos de estos se reúnen más con el fin de resolver asuntos económicos, organizativos o informativos. Todavía, en muchas comunidades nos falta concienciación de ser comunidad corresponsable: suma de hombres y mujeres convocados, que viven su fe de forma personal y comunitaria, y participan cada semana en la Asamblea Dominical. Y que, además, representamos la riqueza de la Iglesia: laicos, ordenados y consagrados. Cada uno, con nuestra identidad, enriquecemos al conjunto. Los laicos deben "destetarse" de los sacerdotes para "ganar" en libertad, madurez y responsabilidad en la Iglesia.



Iglesia de Santa María del Castillo

Párroco, José David Vázquez

Castronuño es un municipio situado en un paraje natural envidiable, junto al río Duero y a la Reserva Natural Riberas de Castronuño. Y así el Duero, en dicho entorno natural, parece detenerse a su paso para rendirse y admirar al cercano y rico templo de Santa María del Castillo.

Iglesia Parroquial

La actual Iglesia Parroquial de Santa María del Castillo es la antigua ermita del Santísimo Cristo de San Juan. Fue construida en piedra a finales del siglo XIII. De estilo románico tardío, conserva también algunos tintes del gótico. Cuenta con una nave cubierta con bóvedas de ojiva, salvo en la cabecera, que lo hace con bóveda de cañón apuntado. El coro alto está situado a los pies, al igual que la espadaña, construida en ladrillo de dos cuerpos. Se trata de una bella iglesia catalogada como Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1962.

Así es, aquella Ermita del Santísimo Cristo de San Juan es actualmente la Iglesia Parroquial de Santa María del Castillo. La portada principal, en punta y abocinada, está decorada con motivos propios del románico; con un bello rosetón circular, en el segundo cuerpo de la espadaña. En la cabecera interior tiene un hermoso ábside de tambor, con tres ventanas apuntadas con arquivoltas de diente de sierra, molduras de nacela y medias

cañas. Las columnas no son tales y sí piedras talladas, apareciendo sobre ellas impostas con decoración de hojas de cinco pétalos y bolas. El tejazoz cuenta con un largo friso de arquillos ciegos trilobulados, ya destruidos por el tiempo.

Se accede al templo por una portada con un destacado arco apuntado sobre gruesas semicolumnas, que aún conservan restos de decoración pictórica del siglo XVIII, en su rosca y capiteles coetáneos a los de la cabecera.

Su rectangular y única nave interior, con capilla o ábside semicircular, es de amplias dimensiones y, a su vez, está dividida en dos tramos bien definidos. A cada lado de la nave tiene cuatro lucillos sepulcrales decorados con recios baquetones.

El retablo mayor original fue desmontado y retirado en la restauración habida en la década de 1980, por lo que no existe tal retablo, y sí un valioso Cristo patético de origen renano del siglo XIV. Es una talla excepcional y casi única en España, ya que existen muy pocas como él. Actualmente, en ausencia del anterior retablo, los muros del ábside se conservan limpios y libres de otros ornamentos y así, se realza aún más la arquitectura tardorrománica original de este edificio del siglo XIII. Parte de la cabecera de este templo está cubierta y adornada parcialmente por pinturas murales que escenifican la Pasión de Cristo.

No debemos olvidar algunas de



Vista exterior de la Iglesia



Vista interior de la Iglesia

las destacadas esculturas de este templo, como la de San José con el Niño de finales del siglo XVI, en madera policromada de estilo manierista, del escultor salmantino Juan de Montejó. Al igual que un San Miguel, obra barroca del siglo XVIII. Ambas, recientemente restauradas. Así como el logrado Cristo yacente en madera policromada y brazos articulados de principios del siglo XVII, atribuido al maestro Tomás de la Huerta,

salmantino de Ciudad Rodrigo.

El patrón del pueblo es San Miguel Arcángel, al que se honra cada 29 de septiembre con procesiones y otros actos castellanos antiguos de tipo religioso, que afortunadamente se mantienen como tradición local. Previamente, los galdarros (gentilicio de los nativos de Castronuño) festejan también a San Blas y a Santa Águeda, los días 3 y 5 de febrero respectivamente.

• De Castronuño, al sudeste del Perú

Este 2026, concretamente el pasado 8 de julio, de manera sencilla celebró sus bodas de plata episcopales monseñor Francisco González Hernández. Este religioso dominico nació en Castronuño, fue ordenado sacerdote en 1982 y, desde 1996, vive una vida entregada a la misión en Perú.

Fue consagrado obispo el 8 de julio de 2001, como titular de Thuccabura. Posteriormente, el 2 de febrero de 2008, el Papa Benedicto XVI lo nombró vicario apostólico de Puerto Maldonado, donde ya había desarrollado una intensa labor pastoral y misional antes de ser nombrado obispo, y donde sigue colaborando activamente en la misión desde Quillabamba, atendiendo labores pastorales y comunitarias.

Es popularmente conocido como "Padre Paco" y de él han comentado sus fieles que es una persona muy sencilla, cercana y especialmente empática con los más necesitados. Caló desde muy pronto en el corazón de las gentes. Por ello es muy querido y respetado.



Mons. Francisco González (OP)



por **Javier Burrieza Sánchez**
Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (XXVIII)

El prestigio de Diego de Riaño para la Colegiata de Valladolid

Al hablar de la Colegiata de 1527, más bien de su proyecto, no nos hemos detenido a retratar la importancia de Diego de Riaño. La traza estaba elaborada por cinco maestros, bajo su dirección.

Si se hubiese construido o empezado a construir con intensidad, se habría producido la destrucción de la segunda colegiata de estilo gótico. Con ella, como ya hemos dicho, se producía un importante cambio de eje. Su construcción habría de comenzar por los pies, avanzando por el lado de la Epístola. De esta manera, no se tocó la edificación anterior, ni siquiera el claustro gótico del siglo XIV con sus capillas. Después el más tardío de Juan de Herrera, la cuarta colegiata, comenzaba su construcción por el lado del Evangelio y continuaba la disposición y el eje de la propia de Riaño. El Cabildo colegial decidió actuar de acuerdo a lo que se había realizado 15 años antes en la propia de Salamanca a través de las juntas o concursos, considerado como un método muy eficaz de llevar a cabo un proyecto ambicioso. Los cinco maestros de la misma fueron Juan de Álava, Francisco de Colonia, Diego de Riaño y Juan y Rodrigo Gil de Hontañón. El edificio iba a ser de gran tamaño, de tres naves y dos más de capillas hornacinas. A los pies se disponían dos torres de es-



Ayuntamiento de Sevilla, ejemplo de la arquitectura de Diego de Riaño en 1526

tructura cuadrada. Fernando Chueca asemejaba mucho este proyecto a las catedrales nuevas de Salamanca y Segovia, esta última muy afectada por la Guerra de las Comunidades. Con todo, Riaño introdujo algunas novedades con el acuerdo del cabildo mencionado. De esta manera, las torres se reducían hacia las naves. Tengamos en cuenta que era el maestro mayor de esta nueva fábrica y que el 13 de junio de 1527 se puso la primera piedra, unos pocos días después del bautizo del príncipe Felipe, y junto con el debate de las obras de Erasmo de Rotterdam.

Efectuaba este arquitecto las obras de cimentación, que fueron lentas. Tuvo influencia en todo ello la salida del emperador Carlos hacia Europa en 1529. Además, Riaño tuvo que alternar este encargo y proyecto vallisoletano con

los propiamente sevillanos. Precisamente, murió en esta villa de Valladolid en noviembre de 1534. Esta fue la primera dificultad que se presentó, aunque de manera inmediata se puso al frente de ella Rodrigo Gil de Hontañón, encargo que recibió de manera oficial en el verano de 1536.

Con esta personalidad, las obras se aceleraron, la cimentación estaba realizada y, además, no disponía de ningún compromiso en la ciudad hispalense, lo que evitaba largos viajes. Gil de Hontañón realizó la pared de la Epístola de unos 12 metros, con el levantamiento de los muros maestros. Naturalmente, todo ello sirvió de base para la colegiata-catedral de Juan de Herrera. Bustamante García consideró que hubo préstamos del primero al segundo de los proyectos del siglo XVI: ambos seguían el mismo eje, conta-

ban con idéntico perímetro, fachada con dos torres sobre las capillas. De esta manera, como tendremos ocasión de ver, la catedral herreriana se encontraba trazada en líneas generales sobre la de los cinco maestros.

El proyecto de Riaño fue languideciendo lentamente. Al mismo tiempo que había que gastar para mantener el viejo edificio, era menester emplear en la construcción del nuevo, lo que restaba recursos. Las obras se detuvieron a mediados del siglo XVI, pero Rodrigo Gil de Hontañón mantuvo conversaciones con los capitulares. Cuando éstos retomaron un nuevo proyecto, no tomaron las trazas de los maestros, sino que se lo encargaron a Juan de Herrera.

El 31 de marzo de 1577 moría Rodrigo Gil de Hontañón, en Segovia. Un poco más de un año después

Juan de Herrera estuvo en Valladolid, con motivo de las obras que se estaban desarrollando en el Archivo de Simancas. En aquellos momentos se está produciendo un cambio estético importante en Castilla. Finalmente, la documentación del nacimiento de un futuro e importante fraile trinitario calzado, fray Simón de Rojas —que alcanzará definitivamente los altares en 1988 tras su beatificación en 1766— nos permite conocer el estado del terreno donde se habría de edificar la colegiata herreriana después del proyecto fracasado de Diego de Riaño. El mencionado niño nació un 28 de octubre de 1552 en unas casas que eran propiedad del, entonces, Cabildo colegial de Santa María La Mayor. Se encontraban arrendadas a sus padres Gregorio Ruiz de Navamuel y Constanza de Rojas. Muy cercano a aquella casa discurría uno de los dos ramales del río Esgueva que bordeaba la colegiata. De esta manera, comprobamos con la existencia de casas como las de esta familia, que las obras apenas habían avanzado. Morada que, como se recuerda en la actualidad a través de una placa, estuvieron situadas en el actual espacio catedralicio, en la nave del Evangelio, en lo que hoy es la capilla bautismal de Nuestra Señora de los Dolores. El nacimiento de Simón de Rojas limitaba el alcance del proyecto de Diego de Riaño.

El Seminario arranca el nuevo curso con un consejo: “Permanecer de pie”

Con el regreso a las aulas de los alumnos de ESO y Bachillerato comenzó un nuevo curso en el Colegio Seminario Menor de Valladolid, que el pasado 15 de septiembre se unió al Seminario Mayor para celebrar la Eucaristía en su primer día lectivo. Un día “para soñar en la vida y en el sueño que el Señor tenga para cada uno de nosotros”, afirmó el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello.

“Para cantar el ‘Aleluya’ antes hay que pasar por la cruz”, explicó el prelado un día después de que la Iglesia celebrara la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, lo que le sirvió a monseñor Argüello para dar también su particular “consejo” ante este nuevo curso académico: “Permanecer de pie ante la cruz de la vida, ante las dificultades”.

Mirando al Calvario representado sobre el Sagrario de la capilla del Seminario Diocesano, y enlazándolo con la memoria litúrgica de los Dolores de la Virgen que celebra también cada 15 de septiembre la Iglesia, monseñor Argüello re-



Mons. Luis Argüello en un momento de la homilía

cordó que María “es mártir sin haber derramado sangre”, que permaneció de pie ante la Cruz y que la Iglesia “en cada uno de nosotros” está “llamada al testimonio de permanecer de pie ante las dificultades de la vida”. Unas dificultades, ejemplificó el Arzobispo de Valladolid, que en el ámbito pro-

piamente escolar pueden presentarse “ante una asignatura que se me atraviesa” o en la convivencia con un compañero “que no me cae muy bien”. Situaciones ante las que llamó al Seminario a ser “una escuela” de “permanecer de pie”. Y junto al consejo, una “clave” para lograr “mantenerse de pie”: “Que es ponerse de rodillas”. “Aunque suene contradictorio”, concedió el prelado. Ponerse de rodillas para mantenerse de pie.

Informe PISA

Ante los resultados del último Informe PISA, monseñor Luis Argüello diagnosticó que “tenemos un problema de esfuerzo”. Y, al tiempo que recordó que de la dignidad sagrada que tiene todo ser humano emanan “derechos y deberes”, renovó su invitación a “mirar a Jesús en la cruz” y a María “que permanece de pie” a su lado, así como a “hacer verdad” el nuevo parentesco que relata el Evangelio del día (Jn 19, 25-27).

Dos ordenaciones, tres ingresos

El Seminario Mayor mantiene cifras similares a las de años anteriores en lo que a nuevos ingresos se refiere, con la incorporación este curso de tres nuevos seminaristas. Uno de ellos, de Valladolid; y otros dos, de origen congoleño.

• Celebración conjunta

La misa de inicio de curso en el Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen contó este año, por primera vez, con la presencia de alumnos y profesores del Colegio de Educación Especial Obra Social del Santuario, que se desplazaron desde el centro de Valladolid hasta Las Delicias para participar en esta celebración conjunta. Como en años anteriores, congregó también a otros colegios de ideario católico presentes en el barrio.



El Arzobispo deja probarse su mitra a una alumna de la Obra Social del Santuario

• ‘Missio canonica’

En torno a un centenar de profesores recogieron el pasado 17 de septiembre de manos del Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, la ‘missio canonica’ que los habilita para dar clase de Religión Católica en centros públicos. Una celebración, que tuvo lugar en la capilla del Seminario, para poner en valor esta asignatura y la “tarea educativa integral que haga crecer a los alumnos en todas las dimensiones de su crecimiento personal”.



Una maestra, recogiendo la ‘missio canonica’ durante la celebración en el Seminario



Percibir, alegrarse, promover

DIEGO VELICIA • Psicólogo del COF Diocesano de Valladolid

Tres verbos. Cada uno encierra un movimiento, un dinamismo que impulsa la relación de pareja, haciéndola más plena, más profunda, más feliz.

Percibir.

Quiere decir notar, darse cuenta, captar. Muchas veces percibimos la realidad sin que nuestra voluntad necesite ser puesta en marcha. Podemos percibir, sin quererlo, un ruido fuerte, una luz que nos deslumbra, un pinchazo en la piel... Pero hay otras ocasiones en las que para percibir algo necesitamos ejecutar nuestra atención, ponerla en marcha. Esto puede suceder con estímulos físicos, pero también con otras dimensiones de la realidad.

Al principio de una relación es normal que la atención se vuelque hacia la otra persona. Con el tiempo, es frecuente que esa atención se vaya relajando y se vaya dirigiendo a otras realidades vitales. Por eso, hacer el esfuerzo de dirigir nuestra atención hacia la otra persona para percibir qué hay de bueno en ella es un acto de amor que nutre la relación. Notar qué cosas hace bien, captar sus cualidades, darse cuenta de lo que me aporta a mí y al resto del mundo. Este movimiento no niega que el otro tenga defectos,



ni los borra de un plumazo. Lo que hace es evitar que la atención sea arrastrada por los acontecimientos vitales sin una dirección y dirigirla hacia lo que de bueno hay en la otra persona. Este movimiento predispone el corazón para el siguiente.

Alegrarse.

Quiere decir gozar, recrearse, disfrutar. Así como para percibir entran en juego la voluntad y la atención, alegrarse es un movimiento afectivo que no se puede forzar, pero que es más sencillo que surja si soy capaz de percibir las cualidades del otro que si solo veo sus defectos. De

la misma manera que cuando me fijo solo en los defectos del otro suele cundir el pesimismo en mi ánimo respecto de la relación y su futuro, cuando contemplo sus cualidades es más sencillo que aparezca la alegría de que el otro forme parte de mi vida.

Como decía antes, uno no puede alegrarse voluntariamente, pero puede predisponer el ánimo observando lo valioso que es que el otro esté en mi vida. Cuanta más riqueza de detalles haya sobre el apoyo, la intimidad, la escucha... en la historia de la relación, más posibilidades hay de que el corazón se vea mo-

vido a la alegría por ese ejercicio de la percepción. Cuanta más alegría, mejor; pero no es imprescindible alegrarse muchísimo y sentir un gozo incontenible en el pecho para que tenga lugar el último paso.

Promover.

Es impulsar, promocionar, favorecer. Es la respuesta lógica a los dos movimientos anteriores. Si he percibido lo bueno que hay en el otro y me alegro de que el otro esté en mi vida, la consecuencia es hacer lo posible porque aquello que percibo y que me alegra crezca.

Las formas de promoverlo pueden ser diversas.

Pueden ir desde un gesto de reconocimiento, como una mirada o un suave apretón en la mano, hasta un agradecimiento expreso por aquello que el otro hizo. Pero también puede ser apoyar aquella realidad que sabemos que ayuda al otro a cultivar sus cualidades, la participación en tal o cual realidad asociativa, la relación con la familia de origen... Y ese apoyo a su vez tiene diferentes grados, que van desde no poner obstáculos ni pegas a su participación, pasa por la escucha atenta cuando me cuenta y llega hasta acompañarlo físicamente y participar con él de esa realidad.

A la hora de realizar este último paso, también puede ponerse en juego la voluntad, aunque solo con la voluntad no basta. Es decir, yo puedo hacer el esfuerzo de agradecer algo a mi pareja cada noche, pero si eso que agradezco no lo he percibido realmente y ese agradecimiento no me ha calentado un poco el corazón, el hecho de agradecer algo al otro se puede volver un ejercicio rutinario.

Si muevo mi atención para percibir lo bueno que hay en el otro, dejo que mi corazón se alegre y busco la manera de promoverlo, seguramente sea más fácil encontrar nuevas cosas que percibir, de las que alegrarse y que promover.

Bienaventurados los constructores de la paz (Mt 5:9)

Las religiones, igual que el dios romano Jano, han tenido en el pasado y siguen teniendo en la actualidad dos caras. Favorecen y fomentan, en unos casos, la fraternidad, el perdón, la solidaridad y la paz. Justifican y potencian, en otros, la desigualdad, la violencia, e, incluso, la guerra.

Hoy esa ambivalencia se manifiesta en distintos lugares del mundo. Junto a líderes religiosos que denuncian las injusticias y se movilizan por la paz, existen también representantes de algunas religiones y dirigentes políticos cercanos a ellas que defienden el rearme de las sociedades y respaldan, en nombre de Dios, la guerra y la muerte de inocentes.

Esta segunda actitud sorprende especialmente en el caso de aquellos que se declaran y reconocen cristianos. Sus alegatos en defensa de las guerras actuales producen sorpresa y contrastan claramente con la doctrina cristiana.

Recientemente, el mandatario del imperio más poderoso de la tierra combinaba la amenaza de aniquilar a una civilización entera con una bendición final: “Dios bendiga al gran pueblo de Irán”. Proclamas de este tipo chocan abiertamente con la doctrina de Jesús. La religión que enseñó sitúa en el centro de su mensaje la justicia y el amor (Mt 5: 3-12). Su mandato del amor a los enemigos rompe el círculo de la violencia y la venganza. Jesús reivindicó el perdón y la reconciliación con los enemigos: “Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Yo en cambio os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen y rezad por los que os persiguen y calumnian” (Mt 5, 38-48).

Aquellos que en nombre de Dios avalan y respaldan las guerras trastocan la doctrina de Jesús y convierten al Dios del amor en el dios de la crueldad y de la muerte. Tal como recordaba recientemente el Papa León XIV: el Dios de los cristianos es “un Dios que rechaza la guerra, al que nadie puede utilizar para justificar el enfrentamiento, que no escucha la oración de quienes hacen la guerra y los rechaza diciendo: Por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho”.

Vivir en cristiano, según lo que predicó Jesús, exige estar en contra de la violencia, de la tortura y de las represalias mortíferas. Implica ponerse del lado de los que “tienen hambre y sed de justicia” y apuestan por la paz.

Brasil: “Demarcação, já!”, el grito de lucha y resistencia de los pueblos indígenas

Como parte del trabajo de Manos Unidas, hemos acompañado a varios pueblos indígenas de diferentes estados de Brasil para incidir en su principal e histórica reivindicación: su derecho ancestral a la tierra.

Hemos estado en sus aldeas y tiendas; hemos visitado los huertos, las parcelas y hemos disfrutado de sus frutos, además de compartir su pescado a la brasa con yuca; pero, sobre todo, hemos podido hablar con las comunidades y conocer su problemática cotidiana, evidenciando siempre una directa y permanente vinculación con la tierra que pisan.

Y es que, para todo pueblo indígena, la tierra lo es todo. El territorio va más allá de un espacio físico, es un lugar sagrado donde todos los seres coexisten en armonía, uniendo lo espiritual y lo material, lo individual y lo colectivo, el pasado y el presente de cara al futuro. Es en esta relación integral con la tierra donde se construye el buen vivir y una vida plena. Es en ese paradigma en el que puede entenderse su grito de lucha y resistencia: “*Demarcação, já!*”.

Defensa y recuperación del territorio

Sin embargo, gran parte de la historia de Brasil está basada en la ocupación sistemática y a gran escala de territorios ancestrales, expulsando a las comunidades tradicionales en pos de inmensas haciendas (soja, maíz y ganado vacuno) o grandes explotaciones mineras. En ese contexto, la figura legal de “tierra indígena” se constituye en una alternativa para que muchas de estas comunidades tradicionales puedan recuperar parte de sus tierras.

Se estima que existen alrededor de 800 tierras indígenas en el país. De las cuales, algunas están oficialmente demarcadas y homologadas o en diferentes fases de demarcación. Sin embargo, otras muchas aún no iniciaron ese complejo proceso. Además, ese derecho es permanentemente cuestionado y amenazado desde el poder económico que, a menudo, instrumentaliza

el poder legislativo y no duda en utilizar la fuerza y la criminalización contra comunidades, generando esquemas de violencia estructural que sesgan la vida de miles de personas.

En estrecha alianza con sus socios locales, Manos Unidas apoya varios procesos de desarrollo, tanto en territorios demarcados como no demarcados. Entre ellos, destaca el que impulsa junto a la Asociación de Asesoría aos Povos da Floresta (AFLORA) y que apoya al pueblo yanomami que resiste a la amenaza de la minería en su tierra demarcada en el estado de Amazonas. Otro ejemplo es el trabajo que realiza con el Conselho Indigenista Missionário (CIMI) para apoyar al pueblo guaraní en los estados de Mato Grosso do Sul y Paraná en la recuperación de una parte de sus tierras aún no demarcadas, un derecho que defienden con su vida al enfrentarse al poder económico y a la violencia que ejercen los hacendados.



Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

E

l **Santuario Nacional de La Gran Promesa** fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor.

El **Centro Diocesano de Espiritualidad** (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



La imagen de San Juan de la Cruz, a su llegada a la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa, con ocasión de la procesión extraordinaria por el Año Jubilar Sanjuanista. Permaneció allí para su veneración hasta el día 29

MEMORIAS DE SEPTIEMBRE

> Del 18 al 20 el Centro acogió un retiro de la comunidad educativa de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Con presencia, el lunes 21, del cardenal Antonio María Rouco Varela y monseñor Luis Argüello

> El día 22 se reunieron en el centro los vicarios de la Iglesia en Castilla y León

> Del 25 al 27 se celebró un retiro para matrimonios de Proyecto Amor Conyugal

> Del 28 de septiembre al 2 de octubre el Centro acogió a un grupo de peregrinos procedente de la Archidiócesis de Granada

> Y el mismo día 28 dio comienzo una reunión del grupo de oración e intercesión 'Déesis'

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • OCTUBRE 2026

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

Curso básico, monográficos y de espiritualidad: miércoles, de 19:00 a 21:00h.; miércoles, de 18:30 a 20:00h.; y jueves, de 18:30 a 19:15h., respectivamente

OTRAS ACTIVIDADES

> Día 1: inauguración de la

Escuela Diocesana de Formación. Ponencia inaugural a cargo de monseñor Luis Argüello: 'Claves del mensaje del Papa León XIV en su visita a España'

> Día 3: visita y convivencia del grupo de Emaús mujeres de la Parroquia de Santa María de Caná, de Madrid

> Día 7: acogida a nuevos candidatos a los ministerios

laicales —lector, acólito y catequista— e inicio de los cursos Básico de Fe y del Monográfico I

> Del 8 al 12: Encuentro Anual de Familias de la Comunidad del Cenáculo

> Días 15 y 16: el padre Manuel Orta acompaña a un grupo de peregrinos del Sagrado Corazón

4 de octubre de 2026

27° Domingo del Tiempo Ordinario

"Llegado el tiempo de los frutos"

(Mt 21, 33-43)

La única manera de salvarnos consiste en unirnos por el amor al Hijo en el cumplimiento de la voluntad del Padre. Para conocer esa voluntad de Dios sobre nosotros, necesitamos a esos mensajeros que aparecen en la parábola, que en otro tiempo fueron los profetas. No encontrarás en la Biblia un momento en que Yahweh hablara directamente a su pueblo, salvo en una ocasión. Envió criados y, finalmente, a su hijo. Por eso es importante tomarse en serio la obediencia de quien habla en nombre de Dios, no faltes a la doctrina católica. Es difícil perder el camino cuando se obedece. No caigamos en el mismo error de sacar fuera a sus enviados. Sé dócil para llegar al Cielo. ¡Déjate conducir!

11 de octubre de 2026

28° Domingo del Tiempo Ordinario

"La boda está preparada"

(Mt 22, 1-14)

Para quien Dios es alguien distante, la Misa le aburre y hasta le incomoda y, además, es un comensal que no sabe degustar alimento tan selecto. No olvidemos que la ley es para el siervo, mientras que al hijo le mueve el amor. No hay que ir al banquete movidos por el deber, sino por el hambre. Con los alimentos del cuerpo nos aburriríamos, si nos acostumbramos a ellos. En cambio, los gozos del espíritu aburren a quien no los tiene, mientras que los que les gustan con frecuencia, los desean cada vez más. Sucede al contrario que con los placeres del cuerpo. ¡Vayamos con alegría a disfrutar de las bodas, dejándonos vestir con el Sacramento de la Eucaristía!



Un legado de solidaridad que permanece

La solidaridad sigue viviendo en Ma Carmen, Felixa, Eduardo, Ramón.. Son algunos nombres de personas que demostraron su compromiso con quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad, tanto durante su vida como después de su fallecimiento, a través de Cáritas Diocesana de Valladolid.

Con motivo del Día Internacional del Legado Solidario, celebrado el pasado 13 de septiembre, queremos recordarlas de manera especial por haber incluido en su testamento un legado destinado a apoyar a personas que atraviesan situaciones difíciles.

Cada vez son más las personas que deciden prolongar su compromiso con la erradicación de la pobreza y la exclusión social mediante la inclusión de causas solidarias en su testamento. Esta forma de colaboración contribuye a promover el desarrollo integral de las personas y los pueblos, especialmente de quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Hacer testamento es la forma de asegurarte que cuando no estés, tus bienes y tu patrimonio (tu herencia) se distribuirán y emplearán según tu voluntad. Además de dejar tu herencia a tus seres más queridos, puedes convertirla en solidaria. Incluyendo a Cáritas Diocesana de Valladolid en tus legados o herencia, ayudas a construir un mundo más justo.

¿Qué es un legado?

Es el acto a través del cual una persona, en su testamento, decide asignar una parte concreta de sus bienes o derechos a otra persona física o jurídica determinada. Es importante destacar que conlleva la limitación de no poder perjudicar en ningún caso la legítima de los herederos forzosos.

Los legados deben otorgarse obligatoriamente mediante testamento, indicándolo en el mismo de forma expresa. El testamento solidario permite que una parte del patrimonio sea destinado a causas que nos importan, convirtiéndose en una ayuda duradera para quienes más lo necesitan.

Si decides incluir a Cáritas en tu testamento, es muy importante hacer constar los datos identificativos concretos de Cáritas Diocesana de Valladolid (CIF incluido) y, además, te agradecemos que compartas tu decisión con nosotros. Conocer tu voluntad es importante para garantizar su cumplimiento y poder reconocer tu compromiso. Asimismo, comunicar esta decisión a la entidad facilita el cumplimiento de la voluntad expresada, garantizando siempre la máxima confidencialidad.

Porque tu legado es más que un regalo duradero, no solo a tus seres queridos, sino también a la comunidad. Tu gesto puede ser el comienzo de algo mucho más grande, algo que inspire y transforme,

que alivie el sufrimiento y dé oportunidades de crecimiento y avance a muchas personas que se encuentran en situación de exclusión social.

No hace falta un gran patrimonio para dejar una gran huella: la solidaridad vive en ti

No importa el tamaño de la aportación, incluso los gestos más pequeños tienen el poder de marcar la diferencia. Dejar tu herencia para aliviar el sufrimiento de los que se encuentran en una situación de vulnerabilidad es dejar un legado de solidaridad y amor fraterno. Es una declaración de tus valores, creencias y compromiso personal, inspirando a otros a seguir tu ejemplo y a contribuir al bienestar de la comunidad.

Las aportaciones recibidas permiten a Cáritas Diocesana de Valladolid desarrollar proyectos innovadores capaces de responder a las necesidades cambiantes de la sociedad. Gracias a ellas es posible impulsar iniciativas que generan oportunidades y favorecen procesos de promoción personal y social en la vida de las personas más vulnerables.

Con más de 60 años de experiencia, Cáritas Diocesana de Valladolid garantiza una gestión transparente de los fondos recibidos, con cuentas públicas y sometidas a auditorías periódicas para asegurar su eficacia.



Entre las acciones que se llevan a cabo destacan los programas educativos y de formación, orientados a mejorar las oportunidades laborales y la inclusión social de personas en situación de vulnerabilidad, facilitando el desarrollo de competencias personales y profesionales para encontrar un empleo.

Asimismo, la acción de Cáritas se sostiene en la cercanía y la presencia de sus equipos parroquiales, que acompañan en el territorio a las personas más vulnerables. Una labor constante que cobra especial relevancia en un contexto marcado por el aumento de crisis y catástrofes que afectan a numerosas comunidades.

Una oportunidad

Tu decisión de hoy puede convertirse en oportunidad para alguien mañana.

Cada aportación se transforma en semilla de esperanza y en apoyo para construir una sociedad más justa, solidaria e inclusiva.

Los legados solidarios permiten que los valores de generosidad y fraternidad continúen dando fruto más allá de la propia vida.

Para obtener más información sobre los legados y herencias solidarias, Cáritas Diocesana de Valladolid atiende en la calle Santuario, número 24 bis, de Valladolid o en el teléfono 983 202 301. Toda la información también está disponible en nuestra página web.

Cáritas Valladolid cerró el verano con el campamento urbano de Santo Toribio

El programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Diocesana de Valladolid dio por finalizado el verano con la celebración del decimotercer Campamento Urbano de la Parroquia de Santo Toribio de Mogrovejo, en el barrio de Las Delicias.

En la edición de este año participaron 52 niños y niñas que disfrutaron de varios días de convivencia, relacionándose entre ellos libres de pantallas y al aire libre. A lo largo del campamento impulsaron su creatividad mediante actividades culturales, excursiones, juegos en la piscina, deportes, talleres y dinámicas grupales.

La actividad contó con el acompañamiento de 21 agentes de Cáritas —17 personas voluntarias y cuatro trabajadoras—, destacando la implicación de 11 jóvenes

que, tras haber sido participantes en años anteriores, colaboraron este verano como pre-voluntariado, convirtiéndose en referentes positivos para el grupo.

El campamento terminó el 30 de agosto con la comida compartida con las familias implicadas (participantes, agentes...) pudieron conocerse mejor, enriqueciéndose de las diferentes culturas que conviven en el barrio.

Desde Cáritas Diocesana de Valladolid queremos dar las gracias a todas las personas que, año tras año, hacen posible la realización de estos campamentos urbanos. ¡Gracias por vuestro tiempo y, sobre todo, por vuestra implicación con estos niños y niñas!



Una mirada a África

África es el continente más joven del planeta. El 60 por ciento de su población tiene menos de 25 años; un dato que refleja un enorme potencial, pero también una fuerte presión.

Millones de jóvenes buscan oportunidades de futuro en unas economías que no generan empleos suficientes. La consecuencia es una realidad marcada por la precariedad, donde el empleo informal, sin estabilidad de ingresos ni protección social, se convierte en la única salida para muchas personas.

En Mali se enfrentan a muchas dificultades: la pobreza y la inseguridad que sufre el país afectan a la vida cotidiana y a las perspectivas de futuro. Hay regiones donde, incluso, las escuelas están cerradas debido a la violencia provocada por los grupos armados. La educación, además, no es gratuita, por lo que solo es accesible para aquellos que disponen de medios para pagarla.

Sin embargo, en esta dura realidad socioeconómica, que comparten la mayoría de los países africanos, emergen historias que hablan de dificultades, pero también de trabajo y resiliencia. Pese a este contexto adverso, hay

algo que destaca por encima de todo: la capacidad de iniciativa de los jóvenes africanos.

Ante la falta de empleo, muchos de ellos deciden crear sus propias oportunidades en agricultura, comercio, servicios, en el sector digital, en energías renovables o en ámbitos creativos.

Emprender no es sencillo porque siguen existiendo muchas barreras, como la dificultad de acceder a créditos, encontrar redes de apoyo o incluso saber por dónde empezar.

El apoyo de Cáritas

Es, precisamente, en este contexto donde cobra sentido el trabajo de Cáritas.

En Marruecos, Mauritania y Mali, Cáritas trabaja para reforzar las oportunidades de los jóvenes, mejorando su formación y acompañando procesos que van desde el apoyo al autoempleo hasta la inserción laboral, con el objetivo de que cada persona pueda construir su propio camino con más herramientas, más confianza y más oportunidades reales.



“Nadie sin grupo”: el objetivo de los jóvenes ante la Asamblea Diocesana a la que ha sido convocada la Iglesia de Valladolid

Nadie sin grupo”. Es el objetivo que se ha marcado la Delegación de Pastoral Juvenil al inicio de este nuevo curso, marcado por la convocatoria de una Asamblea Diocesana bajo el lema ‘Sal y anuncia la alegría, en comunión’.

El delegado de la Pastoral Juvenil, el sacerdote Juan Argüello, quiso poner este “acento” en lo que para los jóvenes supone un aspecto “fundamental” de la vida cristiana, que es “estar acompañado”, durante la presentación del calendario de actividades para el primer trimestre de este nuevo curso pastoral.

Y para que ningún joven se quede “sin grupo” la propia Delegación ofrece algunas “ayudas”. Tales como la Adoración de los jueves en el Seminario Diocesano que, desde este año, además, estará precedida por la celebración de la misa; la oración de los lunes de Hakuna; la oración de los martes en la Capilla de la Congrega-

ción; la de los miércoles, junto a Efectá, en la Parroquia de San Ildefonso; o la de algunos viernes del año en la Parroquia de San Lorenzo. También el encuentro de inicio de curso para universitarios con el Arzobispo de Valladolid, programado ya para el próximo 20 de octubre, o el grupo promovido por la propia Delegación de Pastoral Juvenil que se reúne las tardes del domingo en el Centro Diocesano de Espiritualidad. Y todo porque “queremos que todo el mundo tenga un grupo donde vivir la fe naturalmente durante la semana”, remarcó el delegado de Pastoral Juvenil.

“¡Que nadie camine solo!”

El de este inicio de curso fue un encuentro de “buena asistencia”, con el salón de actos del Seminario Diocesano lleno y con “muchas caras nuevas”, celebraron desde la Delegación de Pastoral Juvenil.

Durante el momento de Adoración Eucarística, el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello,



El salón de actos del Seminario, lleno en el inicio de curso de la Pastoral Juvenil

recogió el guante lanzado por los jóvenes, animándoles también a hacer posible que “nadie esté sin grupo” allí “donde la Iglesia se haga visible”. “Es preciso”, ahondó, “que esta generación, que las personas que nos rodean, que vuestros compañeros de estudio, de trabajo... familiares, amigos... vean un signo de que la alegría del Evangelio os ha tocado”. “Y ese signo”, concluyó, “es la comunión visible, el vivir en una escuela de Evan-

gelio, en una escuela de fraternidad, en una escuela donde ahondemos en lo que Jesús nos dice y descubramos lo que él quiere de nosotros”.

“¡Ánimo!”, arengó el Arzobispo en su particular envió a los jóvenes vallisoletanos, motivados ya para la Asamblea Diocesana con la encomienda de que “nadie camine solo, nadie esté sin grupo donde la comunión se haga comunidad”.

La Asamblea Diocesana, “reto” y “oportunidad de tejer comunión” para los religiosos y religiosas

Como un “reto”. Así afrontan los religiosos y religiosas su participación en la Asamblea Diocesana a la que ha sido convocada la Iglesia de Valladolid bajo el lema ‘Sal y anuncia la alegría, en comunión’ y que se extenderá durante un año litúrgico, hasta el mes de noviembre de 2027.

La convocatoria, sus objetivos y los primeros materiales de trabajo que ya han comenzado a distribuirse para la primera fase de motivación fueron presentados por el Arzobispo,

monseñor Luis Argüello, este 22 de septiembre ante la asamblea de CONFER Diocesana de Valladolid, coincidiendo con su reunión de inicio de curso. Y allí su presidente, fray Antonio Benítez (OCD), confirmó que la participación de la vida consagrada se canalizará por distintas vías. En primer término, a través de los consejos pastorales parroquiales, arciprestales y Diocesano, en los que está presente. Pero “también tendremos participaciones particulares”, ha avanzado el padre Benítez, promoviendo asambleas sectoriales “de los religiosos que están en la enseñanza,

de los que están en la actividad social con enfermos, ancianos o mujeres maltratadas” y otra “de las monjas contemplativas”. Todo ello, con vistas a que “al inicio” del próximo curso — el 2027/2028—, dentro del marco temporal de un año litúrgico establecido para el desarrollo de la Asamblea Diocesana, los religiosos y religiosas presentes en la Archidiócesis vallisoletana “con sus diferencias” puedan celebrar juntos una asamblea donde “todos los sectores compartiremos, discerniremos y, claro”, remarca el también prior del Convento de San Benito haciendo suyo el pri-



Fray Antonio Benítez (OCD)

mero de los objetivos de la Asamblea Diocesana, “celebraremos la alegría de pertenecer a la Iglesia”.



Carta con motivo del tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo

El Papa: “La mejor manera de honrar su memoria será dejarnos interpelar por el modo en que vivió el ministerio e imitarlo”

Con fecha 8 de septiembre, festividad de la Natividad de la Virgen María, el Papa León XIV firmó una carta dirigida a los obispos de Perú con ocasión del tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo, nacido en Mayorga. Una efeméride que la localidad vallisoletana celebrará el próximo 10 de diciembre —fecha en que Santo Toribio fue elevado a los altares— con la clausura del Año Jubilar de la Santidad, concedido en 2025 a la Archidiócesis de Valladolid por este mismo motivo.

En Perú, rememora en su misiva el Santo Padre, “conocí de cerca la fe de un pueblo del que recibí mucho y comprendí mejor lo que significa ser pastor”. Una experiencia que “me acercó de modo particular a Santo Toribio, quien también llegó desde lejos a una tierra que terminó haciendo suya por la caridad pastoral”.

“Mis predecesores”, prosigue León XIV, “se han detenido ampliamente en la figura del excelso metropolitano limeño, recordando su celo evangelizador, su empeño por la edificación y renovación de la vida eclesial y su cercanía a los más pobres y vulnerables. Sin volver ahora sobre su biografía, quisiera contemplar su ministerio a la luz de un signo que nos remite al origen mismo de nuestra misión: la recepción del obispo en su iglesia catedral. Un rito semejante se prevé para la visita pastoral a una comunidad, como si la Iglesia quisiera conducir al prelado, una y otra vez, al significado de aquella primera entrada. Lo que la liturgia expresa en unos pocos gestos, el Apóstol de los Andes lo fue haciendo vida a lo largo de sus años de pastor. La mejor manera de honrar su memoria será dejarnos interpelar por el modo en que vivió el ministerio que también nosotros hemos recibido, e imitarlo”.

“El santo arzobispo”, destaca el Papa de Santo Toribio de Mogrovejo, “llegó a una tierra de cuyos pueblos y culturas apenas tenía noticia. Para pastorearla debía adentrarse en aquella realidad, y por

eso la recorrió. Sus visitas pastorales y su preocupación por que el Evangelio pudiera ser anunciado en las lenguas locales fueron estrechando su vínculo con aquella tierra y sus gentes. Hay realidades de una diócesis que difícilmente alcanzan un escritorio. Por eso, procuremos que la visita pastoral conserve toda su fuerza: vayamos personalmente al encuentro de nuestras comunidades, escuchemos a nuestra grey y busquemos a quienes pocas veces tienen ocasión de acercarse al obispo. El ministerio de un sucesor de los apóstoles exige vivir con el corazón en el cielo y los pies en el camino”.

Estableciendo un paralelismo con el momento en que el obispo recibe un crucifijo y lo besa a las puertas mismas de la catedral, “Toribio”, explica el Santo Padre en su carta, “prolongó aquel beso a la carne sufriente del Señor en sus viajes y fatigas, al defender a los indígenas, corregir abusos y mantenerse cerca de los pobres y de quienes sufrían”. Y prosiguiendo con el momento en que recibe el agua bendita, se asperja a sí mismo y a los presentes, añade: “Santo Toribio pudo pedir una vida eclesial más fiel al Evangelio porque comenzó por dejarse medir por esa misma exigencia. Quien ha recibido el encargo de santificar sigue necesitando ser santificado; quien anuncia la misericordia vive también de ella. Cuidemos, pues, nuestra vida interior y conservemos la conciencia de que somos discípulos necesitados de conversión”.

En su misiva, León XIV se refiere también al “amor de Toribio a la Eucaristía”, que “se manifestó en su solicitud por acercar a todos a Jesús”, y anima a ofrecer “a nuestros fieles tiempo y espacios para permanecer ante Él” y a alentar “la adoración prolongada”. “Estoy convencido”, afirma Su Santidad, “de que la santa presencia del Señor, acogida y adorada con fidelidad, sostiene lo que nuestras fuerzas no alcanzan y abre caminos que ninguna planificación podría prever”. “Será su amor”, sostiene, “el que transformará nuestras diócesis”.

@Pontifex_es



El Papa también destaca de Santo Toribio de Mogrovejo cómo “sirvió a una Iglesia inmensa y plural, esforzándose por mantenerla unida”, así como “su deseo de transmitir íntegramente la fe y hacerla accesible a quienes tenía delante” o su forma de velar por la “formación”. En esto último ahonda León XIV en su carta: “Cuidemos especialmente el seminario y los primeros años de ministerio, favorezcamos una fraternidad real”.

“Santo Toribio”, afirma León XIV en su carta dirigida al episcopado hispanoamericano, “hizo de su vida una predicación prolongada, y su anuncio resultaba creíble porque había permitido que el Evangelio modelara primero su existencia”.

En la parte final de su misiva, el Papa León XIV hace referencia a la “geografía espiritual” de la Iglesia en América Latina, que “está marcada”, afirma, “por pastores que hicieron visible” la “unión entre el altar y la vida”. “La figura de Santo Toribio, por tanto, no está sola”, añade, sino que “a lo largo de los siglos y en distintas regiones del continente se ha ido formando una verdadera constelación de obispos que la Iglesia venera como santos y beatos”. “Junto al gran arzobispo de Lima se encuentran los santos Antonio María Claret, Ezequiel Moreno, Rafael Guízar y Óscar Romero, y los beatos Juan de Palafox, Jacinto Vera, Mamerto Esquiú, Enrique Angelelli, Jesús Jaramillo y Eduardo Pironio”, enumera, “entre tantos otros insignes obispos”. “Profundicemos”, exhorta el Santo Padre, “en el ministerio y los escritos de estos pastores y demoslos a conocer en nuestras Iglesias particulares” porque “su testimonio puede ayudarnos a comprender mejor la misión del obispo y reviste un interés especial para la formación de seminaristas y sacerdotes. Sus vidas muestran cómo una misma misión puede tomar formas diversas según los tiempos y las circunstancias y forman una escuela de pastores nacida de nuestra historia eclesial. Los santos siguen formando santos”.

La Santa Misa

En su carta, el Papa León XIV también hace extensa referencia a la celebración “donde tiene su fuente” la “fecundidad” de la Iglesia: la Santa Misa, momento en que “se actualiza sacramentalmente el único sacrificio de Cristo para la salvación del mundo, mientras su Pueblo es asociado a la ofrenda de su Señor”. “De este Santo Sacrificio mana la gracia de la que vive la Iglesia y por la que Cristo continúa reuniéndola y santificándola a lo largo de la historia”, añade al tiempo que anima a que esta celebración se prolongue también en la “propia vida, cada vez más unida a la ofrenda del Señor”.

Agenda diocesana

1-15 de octubre de 2026 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

***983 217 927 (Amparo González)**

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 1 de octubre de 2026

► Inauguración de la Escuela Diocesana de Formación

Lugar: Centro de Espiritualidad

Hora: 20:00h.

Día 4 de octubre de 2026

► Rosario de la Aurora

Lugar: Salida desde la Plaza de Colón (Valladolid)

Hora: 07:00h.

Organiza: Legión de María

Día 4 de octubre de 2026

► Rito de envío de catequistas: desde Mayorga para toda España

Lugar: Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo

Hora: 10:00h.

*Preside la Eucaristía el Arzobispo de Valladolid

Día 4 de octubre de 2026

► Fiesta de San Francisco

Lugar: Parroquia de San Francisco de Asís

Hora: 11:30h. Colorea a Francisco

13:00h. Misa única. Presidida por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello

Día 4 de octubre de 2026

► 20 aniversario de Red Íncola

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 18:00h.

*Preside la Eucaristía el Arzobispo de Valladolid

Día 8 de octubre de 2026

► Comienzo de la Escuela de Padres 'Educarse para educar'

Lugar: Colegio Seminario Menor (C/ Tirso de Molina, 44)

Hora: De 18:30h. a 20:00h.

*Todos los jueves hasta el 3 de diciembre. Inscripciones en WhatsApp: 670 729 737

Día 11 de octubre de 2026

► Eucaristía por el Día de la Hispanidad

Lugar: Parroquia de Santa Teresa de Jesús

Hora: 12:30h.

*Con la participación de asociaciones de distintos países

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

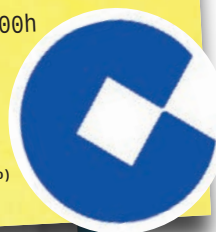
PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2



CELEBRACIÓN DE
INICIO Y ENVÍO



Sábado,
3 de octubre

10:15h. Acogida

10:30h. Presentación

12:30h. Eucaristía



Seminario
Diocesano

